

ΔΔ 1 160
8.2

II CONGRESO NACIONAL DE "PALABRA OBRERA" 1960

INFORME INTERNACIONAL DOCTRINARIO
(Aprobado por el V Plenario Nacional de la Organización)

C O N T I E N E:

a) Parte Informativo:

- PROLOGO
- INTRODUCCION
- SITUACION MUNDIAL
- ORGANIZACIONES INTERNACIONALES GUBERNAMENTALES
- ORGAN/ SINDICALES INTERNACIONALES
- I, II, III y IV INTERNACIONALES
- EL TROTSKISMO

b) Parte resolutive:

- POLITICA INTERNACIONAL
- LATINOAMERICA
- ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

i

ΔΔ 1 '60
8.2

II CONGRESO NACIONAL DE "PALABRA OBRERA" 1960

INFORME INTERNACIONAL DOCTRINARIO

(Aprobado por el V Plenario Nacional de la Organización)

C O N T I E N E :

a) Parte Informativo:

- PROLOGO
- INTRODUCCION
- SITUACION MUNDIAL
- ORGANIZACIONES INTERNACIONALES ~~GOVERNAMENTALES~~
- ORGAN/ SINDICALES INTERNACIONALES
- I, II, III y IV INTERNACIONALES
- EL TROTSKISMO

b) Parte resolutive:

- POLITICA INTERNACIONAL
- LATINOAMERICA
- ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

i

12) PROLOGO

El presente documento tiene como objetivo esencial actualizar nuestra posición en materia internacional, y sobre todo responder a la campaña contra el trotskismo que se realiza cada vez con mayor claridad, y en la que se considera incluida a P.O. El terrorismo se atribuye a grupos de inspiración trotskista, la agitación sindical a los infiltrados trotskistas, y para remachar el último movimiento insurreccional de San Luis fue hecho, según expresa declaración de los sublevados, para "terminar con el gobierno marxista y trotskista de Frondizi". El trotskismo es pues un tema de amplitud nacional y es utilizado por todos aquellos que tienen intereses contra revolucionarios; es decir, intereses contrarios a la lucha contra la oligarquía.

Ha llegado, pues, el momento que ampliemos nuestro documento internacional ya tratado en el pleno anterior, con este prologo y agregándole un apéndice donde tratemos de la forma mas clara posible la posición del trotskismo; es decir los fundamentos de la IV-Internacional y su concepción programática, para que nuestros compañeros sepan a que atenerse al respecto. Ya que el trotskismo se ha convertido en algo así como una enfermedad secreta que todos mencionan, pero que nadie analiza en forma seria y en su trayectoria cierta; y mucho mas cuando no se habla del llamado Partido Obrero Trotskista cuyo órgano es "Voz Proletaria" de aparición quincenal, sino de los "infiltrados trotskistas" refiriéndose fundamentalmente a P.O.

LOS MOTIVOS DE LA CAMPAÑA

Dejando a un lado los antecedentes históricos del problema, ya tratado en nuestro folleto en respuesta a la campaña que nos orquestara Que, Mayoría y El Nacional, digamos que el auge de la campaña tiene como origen a intereses perfectamente delimitados, aunque no siempre confesables. Y esto por mas de un motivo. P.O. se ha caracterizado por ir, no a los aspectos risibles a a las anécdotas mas o menos periodísticas de lo que ocurre, sino a la interpretación de los intereses materiales, reales, que mueven a los personajes de nuestra vida política y sindical. Es decir, que ha hecho lo que se llama una interpretación política apoyada en el análisis de la lucha de clases, no porque creamos que esta es la única que existe, sino porque creemos que es el factor sobre el que construyen los esenciales movimientos de la política.

Este método nos ha permitido acertar allí donde otros fracasaron. Acertamos cuando dijimos que era un error votar a Frondizi pese a que acatamos disciplinadamente esa resolución hecha suya por los trabajadores; acertamos cuando denunciábamos los contratos petroleros y todo el mundo se mantenía en silencio "por si acaso", y mientras que los paladines de la causa "nacional y popular" se tragaban el 5% (con el que subvencionaron la campaña antitrotskista contra P.O.); acertamos cuando alertamos primero y denunciábamos después las capitulaciones de nuestra dirección sindical, negociadora con los personeros del gobierno y los agentes de la política patronal-imperialista; acertamos cuando planteamos la necesidad de organizar dentro del Movimiento Peronista, y bajo la disciplina del Consejo Superior, una corriente revolucionaria que agrupara a los trabajadores como baluarte del Movimiento (criterio confirmado mas tarde por el Gral. Perón en su mensaje de ruptura del pacto con Frondizi, posición muy poco conocida por la masa peronista en su integridad); acertamos cuando dijimos que el Plan Yanqui aplicado esencialmente desde el triunfo de Frondizi, era el principio responsable de las contradicciones de país, y no los problemas "morales" o de "hombres", como explicaban los agentes patronales de dentro y fuera del movimiento; acertamos cuando dijimos que a partir de entonces era necesario enfocar la atención en la formación de un frente -sin renunciar a nuestra personalidad política- antiintegracionista que se opusiera a la entrega del país; acertamos cuando criticamos a nuestra dirección política nacional por su actitud poco clara frente a la venida de Eisenhower, el carnicerito imperialista, y a la mesa de las "62" por la misma causa. Ambos tuvieron una posición parecida, aunque por distintos motivos, a la de la dirección del partido Comunista. De esta manera podríamos seguir enumerando nuestros aciertos, pero para demostrar que los mismos se deben a nuestro método de trabajo y análisis, estos ejemplos bastan.

Claro que esta forma de actuar nos ha valido ganar una gran cantidad de enemigos, tanto de adentro como de afuera. No es lo mismo afirmar que una huelga se ha perdido por error que afirmar -hechos al canto- que esa huelga fue entregada por la direcci6n. En el primer caso esa direcci6n dirá que somos "compresivos". En el segundo que somos infiltrados trotskistas y divisionistas. Nosotros lo único que podemos hacer es lamentarlo. Pero en definitiva nuestros únicos amigos permanentes son los trabajadores, y ellos, cada vez en mayor medida, coinciden con nuestras posiciones.

Es nuestra linea lo que hace que en la campaña contra P.O. y en la acusaci6n de trotskistas, coincidan los burocratas sindicales, los comunistas, los catolicos, los periodistas comprados por el petroleo, los curas, los militares etc. Es una verdadera Union Democrática contra el trotskismo, y contra P.O. Eso sí: ninguno de ellos menciona en que consiste nuestro trotskismo -quizá por no hacerle propaganda al mismo trotskismo- y sobre todo no señalan si nuestra linea, por la que nos aplican el mote de trotskistas, conduce a llevar adelante la lucha por la liberacion del pais y de sus masas explotadas.

ESTAMOS EN LATINOAMERICA Y LATINOAMERICA ESTA EN EL MUNDO

En nuestro anterior documento internacional fundamentamos la necesidad que teniamos de conocer los problemas internacionales y pronunciarnos sobre las distintas fuerzas que en el mundo aplican, y seguiran aplicando su política, en contra de ese nacionalismo mal entendido y peor aplicado que, con la excusa de que "solo nos ocupamos de lo que pasa en el pais" esconde la cabeza bajo tierra frente a todo lo que pueda pasar en el mundo,

Mientras la Argentina se balle en Latinoamerica y esta dentro del mundo y no dentro de un satélite, deberemos estudiar y preveer lo que pasa dentro del mundo, pues todo lo que allí pase se refleja dentro del pais. Por ejemplo, la Revolucion Cubana es un acontecimiento de tremenda importancia que puede tener un influencia decisiva en nuestra lucha contra la oligarquía y el imperialismo. Su triunfo total unicamente podrá lograrse mediante su extensión a todos los pueblos de L.A. De lo contrario el imperialismo la aillará primero y la aplastará despues. A lograr esto se ha lanzado el imperialismo, porque America constituyen su irremplazable reserva estratégica y física.

La movilizaci6n de los pueblos de L.A. en defensa y emulaci6n de la Revolucion Cubana, significaría el principio del fin para el imperialismo, sobre todo porque podemos combatir a los yanquis y defender a Cuba sin moverse de nuestro pais, precisamente porque los yanquis están en todos los paises de L.A. donde los obreros tienen oportunidad de asentarle un golpe. Aquí vemos la importancia de los acontecimientos que ocurren fuera del pais el triunfo de la R. Cubana será el principio del fin para el imperialismo yanqui ya que los pueblos de America seguirán su ejemplo y se unirán en la lucha contra el enemigo común, que lo es al mismo tiempo de todos los pueblos semi-coloniales del mundo.

El rol de la clase obrera argentina, como la mas concentrada y poderosa de L.A. será decisivo en esta batalla. Y esto a su vez está ligado a la política que lleve a cabo la burocracia soviética que apoya a Cuba y al mismo tiempo coquetea con los yanquis, pero que en la medida que no se tire afondo contra el imperialismo hará peligrar la misma Revolucion Cubana con su política de tratativas y compromisos que no movilizan a todo el mundo contra el imperialismo, y con su teoría de coexistencia pacífica" la que dá el respiro que el imperialismo necesita. Como vemos todo está estrechamente ligado.

De modo que la importancia de considerar los problemas internacionales, que siempre fue importantísimo, es ahora impostergable. No es casual que la campaña contra el trotskismo tiene ahora mas fuerza que nunca, especialmente cuando una política de apoyo a la R. cubana, o de apoyo a la constituci6n de una Central Obrera Latinoamericana independiente de Washington y Moscú, sería un serio golpe al imperialismo. Ocurre que los agentes nacionales del imperialismo, sea por la vía de Frigerio o de Alsogaray, se movilizan mostrando el trotskismo de P.O. y sus peligros.

Esta situaci6n nos obliga a fijar una posici6n y explicar el programa de los trotskistas así como la medida en que este ha sido confirmado por los acontecimientos, sobre todo en cuanto hace a los movimientos nacionales como el Peronismo, del que nos reclamamos militantes disciplinados y representante de su sector mas representativo: LOS TRABAJADORES,

Para entender este planteamiento es que sometemos a los compañeros el documento aprobado ya por el plenario, mas las actualizaciones que agragamos.

2º INTRODUCCION

El Plenario de nuestra organización, en tanto que Peronista Obrera Revolucionaria, debe pronunciarse estratégicamente, sin temores de ninguna índole, sobre todos los problemas. Lapeor política frente a cualquier situación es no pronunciarse. Nosotros que creemos que la clase obrera y solo la clase obrera salvará a nuestro país y a la humanidad, no podemos ignorar cobardemente los problemas. Planteado un problema debemos estudiarlo y resolverlo. No hay otra política en una organización revolucionaria. Los problemas nacionales son de una gravedad extrema. Todo lo que se diga al respecto es poco. La situación de un país, como de su clase obrera, tiene que ver directamente con la situación internacional. Un solo ejemplo económico demostrará esta aseveración: La Argentina fue el principal país latinoamericano mientras los imperialismos europeos fueron fuertes, porque justamente era el país latinoamericano mas ligado a ellos. La colonización yanqui de Latinoamérica ha significado un desplazamiento de la Argentina. Quien se niegue a considerar los factores y problemas internacionales no podrá entender nada. Otro ejemplo no menos categórico: El Canal de Panamá no sirve para los modernos portaaviones y es facil blanco para un bombardeo atómico. Esto ha hecho cambiar la estrategia militar de los EE.UU. dándole importancia al estrecho de Magallanes para que reemplaze al Canal de Panamá. Este problema militar, sumada a la necesidad económica que tiene el imperialismo yanqui de controlar todas las fuentes de petroleo, lleva a Washintog a tener sus miradas fijas en el sur chileno, con un objetivo de dominación.

Lo mismo ocurre con las organizaciones internacionales. Existen organizaciones internacionales de países como la ONU, la OEA, la Confederación de países Afroasiaticos; del movimiento sindical: la Federación Mundial de Sindicatos, la Federación de Sindicatos Libres; ha existido una organización mundial de campesinos. Lo que resuelven esas organizaciones tiene que ver inmediatamente con la vida de nuestros países y trabajadores. Debemos estudiarlas y pronunciarnos sobre ellas. Este estudio y pronunciamiento sobre los problemas y organizaciones sindicales debemos hacerlos como un intento de profundizar y enriquecer la tercera posición peronista. Este trabajo será muy resumido y esquemático para posibilitar que este Plenario adopte una resolución. Si fuera muy documentado se transformaría en un libro. Para el informe oral se aportará toda la documentación que se crea conveniente. Toda duda de un compañero de dirección debe ser ampliamente satisfecha. El Plenario cumplirá con esos afán disponiendo de un amplio material informativo. Pero si bien la Mesa hará un esfuerzo para documentar a los compañeros del Plenario, exige que los compañeros dirigentes, una vez documentados, se pronuncien sin escabullir el bulto, como corresponde a verdaderos revolucionarios.

I. LA SITUACION MUNDIAL

El peronismo se ha caracterizado por haber levantado un programa de política internacional de tercera posición: ni con el frente occidental capitaneado por los EE.UU., ni en el frente oriental dirigido por Rusia y por una política independiente de ambos frentes. Algo muy parecido a lo que propugna Yugoslavia, Egipto y la India en la actualidad. Esta caracterización general de la tercera posición debe ser profundizada y enriquecida de acuerdo a los nuevos acontecimientos.

Muy difícilmente dos enfermedades distintas tengan el mismo grado de agudeza en el mismo momento. Lo mismo podemos decir de las grandes potencias, pero para cada nación pequeña, el enemigo principal, urgente, es siempre uno de los dos grupos de naciones poderosas. Es decir: hay peligros inmediatos y mediatos; a corto y a largo plazo. Para Hungría el enemigo inmediato, agudo, era el ejército rojo. Para Egipto el enemigo inmediato, urgente era distinto que para Hungría, ya que no era Rusia sino el imperialismo ingles que le controlaba el Canal de Suez y el propio gobierno.

Todo esto tiene una enorme importancia para nuestros países latinoamericanos. Los enemigos de los pueblos y países latinoamericanos son muchos: Norteamérica, Inglaterra, Francia, Alemania y la burocracia rusa. Pero la verdadera ciencia está en determinar cual de esos enemigos es el inmediato peligroso, urgente.

Para nosotros no puede haber un enemigo más importante que el imperialismo yanqui. Es ridículo considerar que Rusia es nuestro principal enemigo. Los pueblos Latinoamericanos no son colonizados por Rusia, sino por Norteamérica (dejamos de lado el problema teórico de si Rusia, por su estructura puede ser o no un país imperialista). En este sentido el Peronismo Obrero Revolucionario afirma que el principal enemigo del pueblo argentino u latinoamericano es el imperialismo yanqui.

Si estallará una guerra entre EE.UU. y Rusia debemos utilizarla para desarrollar la lucha por la liberación nacional de toda Latinoamérica, inclusive de nuestro país.

Concretando: El peronismo Obrero Revolucionario no se considera parte de la "civilización occidental", nombre con el que se cubren las grandes potencias imperialistas; ni del bloque ruso; sino en un mismo frente con los países atrasados y los obreros de todos los países del mundo en lucha contra toda forma de opresión: imperialista, burocrática, capitalista y terrateniente.

II. LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES DE PAISES

Existen varias organizaciones internacionales o regionales. Las que a nosotros nos interesan son tres: la ONU (naciones Unidas); la OEA (Organización de Estados Americanos) y la Conferencia de los Países Afroasiáticos.

A) LA O.N.U.

Las Naciones Unidas son una continuación de la vieja Liga de las Naciones.

Como consecuencia del acuerdo entre Rusia, EE.UU., Inglaterra, la China de Chang-Kai-Shek y Francia surgieron las Naciones Unidas. Antes de la segunda Guerra mundial surgió la Liga de las Naciones que la Rusia Soviética denunció como una cueva de ladrones.

Esta gigantesca organización internacional que agrupa a todos los países de la tierra está al servicio de las grandes potencias que tienen derecho a voto. Una nación atrasada tiene que acatar lo que resuelva la ONU, no así las grandes potencias que pueden votar cualquier resolución.

La ONU es un producto del acuerdo contrarrevolucionario entre los gobiernos rusos y norteamericanos. Este acuerdo, pese a los roces y a la guerra fría, ha continuado y continúa. Por eso existe la ONU, que en última instancia es una herramienta útil para el imperialismo yanqui y para la burocracia soviética.

B) LA O.E.A.

Después de mucho bregar el imperialismo yanqui ha logrado estructurar una organización para toda América que le permite dominar y controlar como quiere a todos los países latinoamericanos. Este organismo es la Organización de Estados Latinoamericanos.

Por esa organización los países de Latinoamérica se comprometen a acudir en apoyo solidario con cualquier país signatario del pacto que sufra una opresión, inclusive ideológica, en cualquier parte o región del mundo.

Esta cláusula lo dice todo. Paraguay o Chile no van a ser adheridos físicamente por China. Mejor dicho no tendrán jamás ningún problema con China o Rusia. Norteamérica sí es seguro que tendrá conflictos en todos los rincones del Orbe para preservar a los explotadores.

La OEA le permitirá a EE.UU. a obligarnos a que le seamos solidarios con hombres y mercaderías. Latinoamérica será el abastecedor natural de carne de cañón y de materias primas en cualquier conflicto armado.

C) LA CONFERENCIA DE PAISES AFROASIATICOS

Desde hace unos años ha surgido una nueva agrupación de países, la de los países de color o asiáticos y africanos. La conferencia de estos países celebrada en Bandung sirvió para dar los pasos necesarios con el objeto de estructurar una organización permanente. Esta organización no ha pasado de organizar dos o tres conferencias más en Ceylan y Egipto.

En estas conferencias se ha notado la existencia de tendencia diametralmente opuestas: desde Safari, con una posición pro-occidental y proimperialista hasta la India con una posición neutralista.

Independientemente del hecho de que los únicos representados son los gobiernos, -esta conferencia es de carácter marcadamente oportunista- la organización en sí de Congresos de los Países atrasados es un hecho altamente progresivo, principalmente si se llevan a cabo en forma independiente de la ONU. En ese sentido es penoso que los países latinoamericanos no vayan a esos Congresos.

III. LAS ORGANIZACIONES SINDICALES

El Movimiento sindical mundial está dividido en tres corrientes: la controlada por Rusia (Federación Sindical Mundial), la dominada por los EE. UU. (Federación de Sindicatos Libres) y los Sindicatos independientes de las otras dos corrientes, pero que cubren una extensa gama de matices y posiciones.

a) La Federación Sindical Mundial

A esta Federación pertenecen las centrales sindicales de Rusia y los países del Este de Europa, China etc., como así también la C.G.T. francesa y la Central Obrera Italiana. Sacando estas imponentísimas organizaciones no tienen otras centrales de importancia. Con asiento en Praga es una colateral sindical del Ministerio de Relaciones Exteriores ruso. Ha acompañado disciplinadamente todos los cambios de la política exterior soviética. En este aspecto es monolítico, no hay diferencias en su seno. Rusia manda y todos los sindicatos acatan sin discutir o chistar.

En Latinoamérica tienen un organismo subsidiario que es la Confederación de Trabajadores Latinoamericanos, que no tiene ninguna importancia. Durante la década del 30 llegaron a tener cierta importancia cuando el comunismo controlaba importantes sectores del movimiento sindical latinoamericano.

b) La Federación de Sindicatos Libres

Con sede en Bruselas, esta es la organización de todas las centrales sindicales proimperialistas, occidentalistas.

A esta central pertenece la Central Obrera Norteamericana, la más grande del mundo con quince millones de afiliados. Lo mismo ocurre con los sindicatos Ingleses y Alemanes. La OGT (Force ouvriere) controlada por los socialistas también pertenece a esta central sindical. Los sindicatos democratacristianos de casi todos los países del mundo pertenecen a esta Central.

Sin ninguna disciplina rígida responden a los intereses generales de los imperialismos occidentales. La falta de disciplina rígida es consecuencia de un hecho objetivo: al responder cada central a su imperialismo, el organismo en su conjunto no puede estar supeditado a un solo imperialismo: el yanqui. De cualquier forma este predomina.

En Latinoamérica muy pocos Organismos sindicales de importancia pertenecen a la Federación de Sindicatos Libres.

Un sector de este movimiento hace esfuerzos por estrechar relaciones con distintos sectores sindicales peronistas. De cualquier forma, hasta ahora los representantes de este sector en el país son los 32.

c) Los Sindicatos independientes

Todos los intentos que se han hecho hasta la fecha para crear una nueva central sindical han fracasado. El intento más serio fue el ATLAS, que también fracasó.

No es casual que el ATLAS haya sido el intento más serio efectuado en ese sentido, ya que la CGT argentina es una de las organizaciones sindicales más importantes del mundo.

El Peronismo Obrero Revolucionario en su primer Congreso ya votó una posición al respecto: necesidad de estructurar una Central Obrera Latinoamericana, independiente de las dos federaciones sindicales mundiales.

Como paso previo a esa Central obrera latinoamericana creemos necesario y conveniente la celebración de conferencias y acuerdos regionales entre las centrales obreras peruanas, chilena, boliviana, argentina, sindicatos uruguayos, paraguayos, brasileños.

Y como paso ulterior la tendencia a estructurar una nueva Central Obrera mundial, independiente del Imperialismo y del Ministerio de Relaciones Rusas.

IV) LAS ORGANIZACIONES SINDICALES

No es nuestro objetivo hacer la historia completa de las distintas internacionales. Esa es la razón por la cual no tocaremos la historia de la I. Internacional, la verdadera maestra de todo el movimiento obrero mundial. Nos detendremos en analizar las corrientes u organizaciones internacionales que tienen alguna importancia en la actualidad para señalar la esencia de ellas.

Hoy día hay tres movimientos obreros internacionales, la segunda, la tercera y la cuarta internacional.

a) La II Internacional y los partidos socialistas

1. De hecho, la segunda Internacional fue fundada por los partidos socialistas y una serie de centrales sindicales en París en el año 1889. Fue una consecuencia directa de la lucha general, mundial, del movimiento obrero por las 8 horas. Pero una vez fundado el partido socialista más fuerte, el alemán, orientó a la II Internacional hacia la actividad política, fundamentalmente la parlamentaria.

La II Internacional fue la gran organización que agrupaba el conjunto del movimiento obrero organizado, cuando éste comenzaba a organizarse en los aspectos sindicales y políticos. Todos los problemas políticos y económicos de la clase obrera mundial fueron discutidos por la II Internacional o por los partidos socialistas. Aunque en 1900 se erigió con sede en Bélgica un centro directivo de la II Internacional, ésta fue más bien una organización federalista, sin ninguna disciplina o centralización.

El gran problema que permanentemente debatió la II Internacional fue el de la guerra mundial. Denunció al imperialismo y a la futura guerra.

Sin embargo, las grandes ganancias de las metrópolis imperialistas le permitieron aristocratizar un sector del movimiento obrero y burocratizar a las direcciones sindicales y políticas del movimiento obrero. Es así como la II Internacional y los partidos socialistas fracasan estrepitosamente en su tarea de luchar contra la guerra y, por el contrario, cada partido socialista apoya al gobierno y a sus capitalistas contra el otro gobierno.

Esto significó la bancarrota definitiva de la II Internacional. Después de esta guerra se han hecho congresos y reuniones internacionales para reestructurarla, pero ha adquirido un carácter más federalista que nunca. Son los partidos más reformistas del movimiento obrero mundial al servicio del imperialismo occidental (Una serie de partidos socialistas escapan o tienden a escaparse de la órbita del imperialismo occidental para servir a su patronal: El PS japonés, el PS chileno, la actual secretaria Muñoz).

2. El programa y teoría general de los partidos socialistas que forman la II Internacional podemos resumirlo en unos pocos puntos:

1º) A favor de Norteamérica en una guerra contra Rusia, ya que ésta es el principal enemigo de los trabajadores;

2º) Colaboración con el gobierno y sectores patronales para que poco a poco, por medios reformistas, pacíficos, liquidar el régimen patronal o imperialista;

3º) No reconocen la explotación imperialista sobre los países atrasados;

4º) No consideran progresivos los grandes movimientos nacionales, criticando el "barbarismo de sus direcciones".

Sobre el programa mínimo y máximo: Como ya hemos visto, la base esencial de los partidos socialistas son los obreros bien remunerados y que en esa medida están a favor de una serie de medidas de reforma y no de liquidación lisa y llana del régimen de explotación capitalista. Ello los llevó a dividir su acción en cuanto a programa de dos etapas. Una llamada programa mínimo en el que figuraban diversas reivindicaciones a lograr DENTRO del régimen capitalista por los métodos comunes parlamentarios, como aumento de salarios, leyes de protección social, la jornada de trabajo, sufragio, etc. Y otro programa que ellos llamaron máximo, es decir, las máximas modificaciones del régimen para cuando estuvieran en el poder, es decir, para liquidar el capitalismo. Pero dada su evolución hacia el reformismo, el programa máximo, el de las medidas revolucionarias, quedó para "después", para hablar de él únicamente en los "días de fiesta" y en el 1º de Mayo, es decir, para ser utilizado en los discursos. De esta forma, al ceñirse al programa mínimo, (jamás unen a las luchas inmediatas de los obreros con una conciencia que sirva para la liquidación del régimen capitalista) y al programar la revolución (que jamás se aplicará) es una de las razones por las que los socialistas y la II

Los trabajadores una consigna que signifique la llegada de los trabajadores al poder. Esta división de programa mínimo (es decir dentro del régimen capitalista) y del programa máximo (medidas anticapitalistas que JAMÁS se aplican) es una de las características de los socialistas y de la II Internacional.

3. La historia y el programa de la II Internacional con sus partidos socialistas ha tenido una profunda influencia en la historia del movimiento obrero argentino. Desde sus comienzos, el partido socialista argentino, uno de los primeros movimientos socialistas en el mundo, tuvo una posición revisionista y oportunista. El Dr. Justo, su fundador y dirigente, era un reformista convisto y confeso desde su iniciación. El partido socialista argentino jamás acompañó ni desarrolló las luchas de la clase obrera argentina. Fue un partido electoral porteño, votado por enormes sectores de la clase media y apoyado bajo cuerda por los conservadores contra los radicales.

Fue incapaz de luchar contra el golpe de Estado de Uriburu. Junto con el P.C. fue el campeón de la entrada de la Argentina en guerra imperialista. Pero su trayectoria cuando fue el valuarte, junto con la UCR de la lucha contra el movimiento obrero peronista.

b) La II Internacional y los partidos comunistas.

1. Los pocos socialistas y sindicalistas contrarios a la guerra imperialista se reunían durante la guerra en Zimmerwald, una aldea suiza, para defender su posición antiimperialista contra la guerra.

El partido obrero más fuerte representado en Zimmerwald le tocaría dirigir la gran revolución obrera rusa, el partido bolchevique. Es así cómo este partido que había cambiado su nombre por el viejo nombre del movimiento obrero comunista, una vez tomado el poder, llama a todos los obreros revolucionarios del mundo a constituir partidos comunistas en sus países y a estructurar una nueva internacional, la tercera. Así surge en el año 1918 la III Internacional, formada por los partidos comunistas. Esta Internacional a pesar de la guerra contra Rusia, lleva a cabo sus cuatro célebre primeros congresos, en cuatro años, a razón de uno por año.--

En estos cuatro congresos se dan tareas y se analizan infinidad de problemas del movimiento obrero mundial y de los países atrasados. El frente único obrero y antiimperialista surge como estrategia en esos brillantes congresos.

El V Congreso se lleva a cabo en el año 13, el VI en el 28 y el VII en el 35. En el año 1942 se disuelve a la III Internacional sin llamarse a ningún Congreso.

La lentitud en llamarse a los Congresos como su disolución, indican a las claras que algo raro había ocurrido en la III Internacional.

La revolución obrera rusa no fue apoyada por el triunfo de la revolución obrera. Por el contrario, desde el año 1933 el movimiento obrero mundial retrocede en otros países. Rusia deshecha económicamente, se vió obligada a retroceder, a hacerles concesiones a las clases medias. El movimiento obrero estaba fatigado y los mejores activistas habían muerto en la guerra civil.

Toda esta situación permitió que la burocracia del partido comunista y del movimiento obrero ruso se adueñara del partido y del gobierno. A partir de ahí casi no hubo más congresos de los partidos comunistas, sin excepción, todo se resuelve por unanimidad.

Concretamente, la III Internacional y los partidos comunistas dejaron de ser partidos obreros para transformarse en la correa de transmisión de la política exterior de la política exterior de la burocracia rusa. Los partidos comunistas dejaron de servir a los obreros de sus países para transformarse en una herramienta del Ministerio de Relaciones Exteriores Ruso. Si Rusia pactaba con Alemania, todos los partidos comunistas del mundo debían ponderar a Alemania. Lo mismo cuando se llegaba a un acuerdo con E.E.U.U.

En el año 1942 Inglaterra y Francia exigieron a Italia que disuelva la III Internacional, y ésta, solícita, así lo hizo, para servir a sus ocasionales rivales.

Cuando comenzó la guerra fría Moscú resolvió crear otra especie de III Internacional, un centro de intercambio de informaciones entre los partidos comunistas y el Kominform. Por intermedio de él Moscú sigue controlando a todos los partidos comunistas del mundo.

2. El programa de la III Internacional y de los partidos comunistas, desde el dominio stalinista, podemos resumirlo en varios puntos esenciales:

los trabajadores... 1b) diplomacia y acuerdos... 2a) la coexistencia pacífica con el imperialismo y el capitalismo... posible y necesaria.

4a) Unidad total de los sectores patronales que pactan con ellos, abandonando las reivindicaciones obreras y nacionales

5a) Partidos obreros monolíticos, donde se acata y no se discute la línea.

En los países atrasados la política de los stalinistas ha sido la de negar toda aptitud a los trabajadores para que bajo su control puedan llevarse a cabo las tareas de liberación nacional.

La razón que aducen es que, no teniendo estos países un gran desarrollo industrial, es decir, no siendo países capitalistas avanzados, esa función está reservada a la conducción de la patronal nacional. De ahí que su consigna sea la de gobiernos de coalición nacional en la que habría obreros, pero en la que el control estaría íntegramente en manos del Estado y el ejército patronal. Y a este gobierno ellos lo encomiendan la tarea de realizar las tareas de liberación nacional, tales como la revolución agraria (expropiación de los terratenientes) y expulsión de los capitalistas extranjeros que explotan al país. Es decir, ello afirman que la tarea de liberar al país del imperialismo y de los terratenientes está separada de la que deben realizar los obreros contra los capitalistas nacionales y extranjeros. Y que ese proceso no debe ser dirigido por los trabajadores, dado el carácter atrasado de estos países.

Esto está contra la experiencia de todas las revoluciones o movimientos en que los países atrasados liquidaron al imperialismo, en todos ellos no fue bajo la dirección de la patronal y con los métodos parlamentarios corrientes que se logró, sino mediante la MOVILIZACION DE LAS MASAS OBRERAS Y CAMPESINAS, LA LIQUIDACION DEL EJERCITO PATRONAL, Y EL CONTROL DE TODO EL PROCESO DE LAS MASAS ARMADAS; EN TODOS LOS CASOS HUBO TAMBIEN QUE COMBATIR A LA PATRONAL NACIONAL Y LOS TERRATENIENTES POR SER SOCIOS DEL IMPERIALISMO Y SUS MAS FIELES COMPLICES Y SOSTENEDORES. El ejemplo de Bolivia, Cuba, China, y la propia caída del peronismo, lo confirman, como lo analizaremos más adelante.

Naturalmente, que este planteamiento stalinista se debe a que el fin último de ellos no es liquidar al imperialismo, sino presionarlo para asegurarle un sueño tranquilo a la burocracia soviética. De ahí que quieran figurar en los gobiernos de "coalición nacional o democrática" para poder presionar... aunque no se derrote al imperialismo.

3. Todo lo anterior ha tenido una aplicación sobresaliente en la Argentina y en el mundo. Rusia se llevaba bien con Mosadegh de Iran y muy mal con Paz Estensore, el dirigente nacionalista boliviano. La gran revolución boliviana triunfó. El partido comunista argentino no plantea comercio con Bolivia, sino con Iran. Ni una palabra sobre Bolivia a pesar de estar al lado de nuestro país, de ser un pueblo hermano. En su programa no hay una palabra a favor de la unidad latinoamericana.

Cuando en 1945 el peronismo criticaba acerbamente al imperialismo yanqui, Codovilla escribía a favor de Norteamérica, diciendo que no era un país imperialista sino hermano del norte. Esto se debía a que EE UU era aliado de Rusia.

Por eso el P.comunista fue el campeón de la Unión Democrática contra el peronismo. Por la misma razón asaltó sindicatos para congraciarse con las intervenciones gorilas y copar algunos sindicatos. Siempre han estado tendiendo a unirse a sectores de la oligarquía y la patronal. Su actividad en el movimiento obrero tiene un solo objetivo: hacer base para negociar mejor al movimiento obrero y a sus futuros aliados.

c) La IV Internacional (el trotskismo).

1. Primero en Rusia y luego en el resto del mundo, Traotzky y sus amigos encabezaron una violenta reacción contra la burocracia dentro y fuera de Rusia.

Hasta el año 1928 la oposición se manifiesta solamente dentro de Rusia. Pero a partir de esta fecha, cuando el stalinismo comienza a expulsar a sus más importantes dirigentes del partido comunista por un lado, y por otro, sus traiciones a la gran huelga general inglesa y a la revolución china son muy evidentes, la oposición se hace mundial.

Después que Hitler sube al gobierno, como consecuencia de la funesta política stalinista de no unir al movimiento obrero contra Hitler y sus fascistas, el trotskismo se une a una serie de partidos obreros europeos revolucionarios, para establecer un comité que trabajará por la creación de una nueva internacional, ya que se considera la III Internacional completamente liquidada. En el año 1934 se lanza un manifiesto programático por la nueva Internacional que predice el futuro curso de la situación mundial en forma sorprendente. La guerra, la derrota de Francia, etc.

El trotskismo se bate a muerte porque los obreros españoles y franceses que tienen el poder en sus manos, tomen el gobierno contra el capitalismo. Cuando esto no ocurre, el trotskismo pronostica que el imperialismo se lanzará a la guerra sobre la derrota del movimiento obrero mundial.

Antes de que esto ocurra, se funda la IV Internacional en el año 1938. En el año 1940, durante la guerra, se lanza un manifiesto contra la guerra. Durante ésta, los mejores cuadros y dirigentes trotskistas son muertos, ya que son liquidados por todos los ejércitos: nazis, rojos o aliados.

Esta liquidación de los mejores cuadros trotskistas, unido al marcado carácter intelectual del movimiento, llevan al movimiento trotskista a sucesivas crisis en todos los países y en el mundo entero. Poco a poco, de crisis en crisis, el movimiento trotskista se proletariza y penetra en el movimiento obrero.

En cualquier forma sigue siendo un movimiento pequeño, débil, aunque muy conocido y combatido en el movimiento obrero mundial por todas las direcciones.

2. Su programa lo podemos sintetizar en unos pocos puntos:

1º) La única solución a los problemas de cualquier país del mundo ante la crisis y el derrumbe del capitalismo, es que la clase obrera tome el poder como la única clase capaz de llevar hacia adelante el desarrollo de la humanidad.

2º) Dada la madurez de conjunto del mundo capitalista y su unidad, es decir, dado que unos países influyen sobre los otros hasta hacer una sola realidad mundial, la clase obrera puede tomar el poder en casi todos los países, adelantados o atrasados, siempre y cuando se la movilice contra la patronal y el imperialismo. El gran problema es el de la dirección.

3º) La salida está en una lucha intransigente contra la patronal y el imperialismo que explota a los pueblos; toda política de colaboración de clases, es decir de renuncia de los obreros a luchar por sus reivindicaciones lleva a la derrota.

4º) Los movimientos nacionalistas de los países atrasados, los dirija quien los dirija, aunque no sean los obreros, deben ser apoyados, pero teniendo en cuenta que en la medida en que no se apoyen en la movilización de las masas están condenados al fracaso, más tarde o más temprano.

5º) La única forma de impedir la guerra es liquidando al imperialismo; mientras exista, habrá guerras por los intereses que defiende. Todo movimiento nacional o revolución debe desarrollarse hasta terminar en escala mundial con el imperialismo o terminará estancándose o fracasando.

6º) Ya se trate de países avanzados como de apíses o movimientos nacionales, hay que tratar de que se formen partidos obreros revolucionarios a efectos de luchar contra la burocratización sindical y política del movimiento obrero que es la verdadera lacra en todos los terrenos. Es decir, que hay que dotar a las masas de una dirección revolucionaria, eliminando a la burocracia.

7º) Toda diplomacia debe ser pública para que las masas interesadas se enteren; y no secreta como la practican las potencias y la burocracia soviética. Nadie debe jugar el destino de los pueblos a espaldas de los mismos interesados.

El programa de transición

A diferencia de los socialistas, que como hemos visto, sostienen un programa mínimo, y un programa máximo que nunca aplicaron, los trotskistas sostienen que en la actual etapa el capitalismo no puede mejorar las condiciones de vida de las masas por su propia decadencia y que entonces, lo que está planteado en el orden del día es la forma de ligar las reivindicaciones inmediatas de los trabajadores mediante varios pasos o consignas al objetivo final que es el de la toma del poder. En los años en que el capitalismo estaba en su apogeo los trabajadores podían lograr conquistas importantes; pero ahora que el capitalismo está en decadencia, y con-

dena al pueblo a la desocupación y al hambre, se impone un programa de medidas o consignas que lleve a los trabajadores a tomar el control del poder, es decir, a reemplazar a la patronal en la organización y gobierno de la economía. Ese es el significado del programa de Transición en oposición al viejo programa de los socialistas que lo dividían en mínimo y máximo.

Este programa no es, naturalmente una receta infalible que llevará inevitablemente a los obreros al poder, sino una guía, que la realidad ha demostrado correcta, porque ha sido creado por la lucha de las mismas masas; una guía que hay que aplicar de acuerdo a cada realidad nacional y de los propios trabajadores del país, de acuerdo a sus propias características. Las consignas esenciales son: ESCALA MOVIL DE SALARIOS Y ESCALA MOVIL DE HORAS DE TRABAJO.

La escala móvil de salarios: Trata de prevenir a los trabajadores contra el alza continua de los artículos de primera necesidad. Los salarios deberán aumentar al mismo ritmo del costo de la vida, y se establecerán los aumentos controlados por los sindicatos. Algo de esto intentó ser el salario vital y móvil que debía ser aplicado cuando Perón por el Instituto de Remuneraciones, pero que al ser aplicado burocráticamente, nunca llegó a hacerse realidad. De tal forma los salarios suben al mismo ritmo que el costo de la vida. Es la única manera de impedir la desesperación de la clase obrera por la desnutrición y el hambre.

La escala móvil de horas de trabajo: Como otra de las características del capitalismo es la desocupación, es preciso que manteniendo los jornales en el nivel fijado, las horas de trabajo se repartan entre todos los obreros quedando el salario como estaba cuando el trabajo era normal. No existe otro remedio integral contra la desocupación. De lo contrario, como ocurre actualmente en el país, serán los obreros los que paguen con la miseria la crisis del régimen.

Naturalmente, que la imposición de estas medidas significan una lucha y los patrones dirán que ellos no pueden soportar estas medidas. Y precisamente esto indica lo que está en discusión: es la existencia misma del régimen.

LOS SINDICATOS, COMITES DE HUELGA, COMITES DE FABRICA, CONSEJOS (soviets)

Los sindicatos: Agrupan a las masas para sus reivindicaciones inmediatas. Deben recibir todo nuestro apoyo y debemos ser los más entusiastas defensores de su existencia y de su independencia como arma de combate inmediata para todos los trabajadores.

Pero a veces sucede que cuando se produce un conflicto muy grave o muy agudo el marco y la organización normal de los sindicatos se encuentra superada y la masa se da sus propias organizaciones (como comités de huelga), o cuando se aplican establecimientos, allí donde la comisión interna no camina o no existe, pueden surgir los comités de fábrica, e incluso cuando existe una situación de conmoción, como sucedió cuando la revolución libertadora en que los obreros se unían en los barrios para luchar contra los tanques, pueden surgir organizaciones nuevas muy apropiadas para lucha, organizaciones barriales, regionales, etc. Es decir, organizaciones donde figuran obreros de varios sindicatos pero todos de una región, incluso desocupados, etc. Las formas son muy variadas, pueden llamarse consejos o comités barriales, o como se les llamó en Europa, soviets. Lo fundamental es que así como el sindicato es la fundamental herramienta para situaciones y luchas normales y debemos cuidar su unidad y defenderlos contra todo ataque de la patronal y del gobierno y tampoco debemos vacilar en impulsar la formación de nuevas organizaciones cuando la situación supera los marcos comunes de la organización, formando comités de fábrica, comités de huelga, consejos barriales, etc. Es decir, la defensa de los sindicatos no nos debe llevar a ahogar la organización que la masa se da para las situaciones excepcionales. En Argentina hay una gran experiencia cuando existe huelga general en la que surgen organizaciones ocasionales de comités de huelga barriales, etc.

OCUPACION DE FABRICA: La huelga con ocupación de fábrica es un método directo de ataque al capitalista por cuanto, mientras tiene su fábrica ocupada, se plantea el problema de quién manda en ella, es decir, quién es en ese momento el dueño. Surge entonces que la comisión interna de esa fábrica que dirige la ocupación se enfrenta con el patrón de igual a igual disputándose el control de la empresa, es decir que se establece lo que se llama el Poder Dual. Por eso el método de ocupación de fábrica, planteado por P.O. en varios momentos fue rechazado por "demasiado antipatronal" por nuestros di-

rigentes sindicales.

EL SECRETO COMERCIAL Y EL CONTROL OBRERO: Cuando una empresa pretexta que tiene que despedir o que tiene que tomar cualquier medida contra los trabajadores por el estado en que se encuentra la empresa, los obreros no deben creerle en lo más mínimo, sino que deben averiguar la situación, no deteniéndose en el "secreto comercial", en cuanto a revisar la contabilidad, los libros, y el estado general de la empresa. Tampoco deben confiar en los funcionarios del Estado que son "coimados", sino que deben ser ellos mismos junto con los empleados los que controlen las utilidades, costos, etc. de la empresa. De esta forma se tendrá una idea exacta de cuál es la situación. Y todo esto no para ser "comprensivos" si la situación de una empresa es mala y entonces renunciar a las reivindicaciones, sino para plantear, en caso de quiebra de la misma, su nacionalización y el pase total de la administración de la misma a los trabajadores. La consigna debe ser: NINGUNA CONFIANZA EN UN CONTROL QUE NO SEA EL NUESTRO, NINGUNA CONFIANZA EN UN GOBIERNO QUE NO SEA EL NUESTRO. Este control, además es una práctica para los trabajadores y empleados, para la tarea de gobierno, objetivo último de su lucha.

EXPROPIACION DE CIERTOS GRUPOS CAPITALISTAS Y NACIONALIZACION DE BANCOS

Es evidente que la expropiación de las empresas capitalistas sólo se podrá hacer cuando el alza de las masas y su movilización lo permita, es decir, cuando estén dadas las condiciones para la toma del poder. Pero esto no quita que desde ya se plantee en forma inmediata la expropiación de todas las empresas de utilidad pública, transportes, grandes monopolios, y sobre todo, la estatización de los bancos para asegurar que las inversiones no vayan en exclusivo beneficio de los grandes capitalistas y contra el pueblo, los pequeños industriales y artesanos o campesinos que necesitan realmente del crédito.

El programa trotskista plantea la expropiación sin pago de las grandes empresas, es decir, restituir al pueblo lo que ya le ha sido sacado por los monopolios sin pago. Claro está que todo esto está ligado a la perspectiva del poder obrero. Es evidente que la expropiación sin pago plantea la necesidad de tener fuerza suficiente e interés suficiente por parte del Estado como para realizarse, y que eso no lo podemos esperar de un gobierno patronal. Aún así en el caso de las nacionalizaciones, debemos plantear el control obrero.

PIQUETES DE HUELGA, MILICIA OBRERA, ETC: Los piquetes de huelga son la primera forma, el primer paso hacia la formación de las milicias obreras. Mientras los piquetes de huelga surjan durante el conflicto para defender el movimiento de los carneros o de la policía, las milicias obreras tratan de tener una existencia permanente y de entrenarse para las acciones en que está en juego la defensa de las organizaciones obreras contra la policía, los carneros, los provocadores, y como ya lo hemos visto, los comandos civiles, es decir, las bandas armadas de la patronal y de los gorilas. Las milicias obreras organizadas por los sindicatos son la contrapartida de los comandos civiles y las bandas fascistas que la propia patronal arma y mantiene, para los momentos decisivos en que el ejército, por tener soldados hijos de obreros, y obreros ellos mismos, pueda vacilar.

El programa trotskista plantea las milicias obreras además, para cuando llegue el momento poder enfrentar con éxito a los sectores más reaccionarios del ejército en la lucha contra los trabajadores y formar así la base para el nuevo ejército de los trabajadores y del pueblo.

ALIANZA DE LOS OBREROS Y CAMPESINOS: Debe existir una alianza de hecho entre los obreros de las ciudades, no sólo con los peones del campo (que están igual que los obreros de la ciudad, ya que ganan salarios y viven de él), sino que también los obreros deben hacer comprender a los campesinos pequeños, lo mismo que los pequeños comerciantes, etc, que con un régimen dirigido por los trabajadores estarán infinitamente mejor que con uno dirigido por los grandes capitales. Es necesario plantear el crédito barato para los chacareiros y comerciantes, de modo de atrérselos a su causa, e impedir que la gran patronal los lance contra ellos mismos. Además deben demostrar que el aumento de las máquinas que les vienen de la ciudad no se debe, como dicen los grandes industriales, al aumento de salario de los trabajadores de las fábricas, sino a las desmedidas ganancias de los patronos.

Del mismo modo, hay que hacer una gran campaña en el sentido de que,

el pequeño campesino que así lo quiere, debe conservar su tierra y que desde ningún punto de vista le será quitada como lo afirman los grandes capitalistas para separarlos de los obreros. Debe haber máxima colaboración entre los sindicatos y organizaciones obreras y las cooperativas y demás organizaciones de campesinos pequeños que se defienden de la voracidad de las compañías cerealeras, los bancos, etc. El pequeño campesino debe ver en el obrero de las ciudades, su dirigente y no su enemigo, como trata de hacerle creer el gran capitalismo de las ciudades.

EL GOBIERNO OBRERO-CAMPESINO: Con ese nombre se conoce el gobierno formado por los trabajadores con el apoyo de los campesinos. Es decir, que la clase obrera es la que tiene el Estado en sus manos y gobierna apoyada en beneficio también de los campesinos. Es lo que se llama también dictadura del proletariado, como en Rusia en el momento de su surgimiento. Pero se usa la frase "gobierno obrero y campesino", como consigna educativa para indicar que de ahí en adelante no son los patronos los que mandan, sino los trabajadores tanto del campo como de la ciudad. Que de ahí en adelante todo será en beneficio del pueblo y que todo lo que se haga será hecho por los mismos que procuren la riqueza y no por los explotadores. En cada país esta consigna tiene su aplicación, pero hay un principio fundamental sin el cual la derrota es segura: **LOS OBREROS DEL CAMPO Y DE LA CIUDAD DEBEN DARSE SU PROPIA POLITICA INDEPENDIENTE DE LA PATRONAL, DEBEN ABANDONAR SUS PARTIDOS PATRONALES Y DEBEN DARSE SU PROPIO GOBIERNO.** Ese es el significado último de la consigna "gobierno obrero y campesino". Tiene, como hemos dicho, diversas formas de aplicación, pero el principio es el mismo.

PROGRAMA DEL TROTSKISMO PARA LOS PAISES ATRASADOS

(Coloniales y semicoloniales)

Este aspecto de su programa es el que nos interesa fundamentalmente por cuando tiene que ver con nuestro país y con los movimientos nacionales contra los imperialismos. Veamos en pocos puntos su posición:

TAREAS EN LOS PAISES ATRASADOS: Adiferencia de lo que ocurre en los países de gran desarrollo, o en los países imperialistas, en los atrasados existen dos tipos de tareas: Una llamada de liberación nacional (o democrático-burguesas) y otras socialistas (o antipatronales o anticapitalistas)

a) Tareas de liberación nacional: Son fundamentalmente dos: 1º) Expulsión de los capitales imperialistas que frenan el desarrollo de los países atrasados y los explotan; 2º) Realizan la revolución agraria, es decir, eliminar a los terratenientes que malgastan enormes cantidades de tierra explotado a los campesinos, que en su enorme mayoría no tienen tierra propia, o la tienen en muy pequeña proporción. Esta reforma agraria es esencial además, para el desarrollo del mercado interno nacional. Estas dos medidas serían altamente convenientes para la propia patronal nacional, porque permitiría el desarrollo independiente de sus empresas y del país, es decir, las ganancias irían directamente a sus manos y no tendría que compartirlas con los capitales imperialistas, que se llevan la mejor parte.

Pero aquí ocurre lo siguiente: los terratenientes están profundamente ligados a los capitales imperialistas en la explotación de todo el país, e incluso de los propios campesinos, además del hecho que de ninguna manera quieren perder sus latifundios, de modo que son los más grandes cómplices del imperialismo, y los más grandes enemigos de la reforma o revolución agraria.

En cuanto a los patronos nacionales industriales, son tremendamente débiles para lograr - por sus propios medios - echar a los capitales extranjeros. Es decir que son sus socios y que además, todo el aparato del Estado está bajo la influencia del imperialismo, además del ejército, los jueces, etc. De modo que para echar al capital extranjero es preciso hacer una verdadera revolución. Y los patronos nacionales no pueden ni quieren hacerla, porque una revolución de ese tipo significaría el avance incontenible de los trabajadores, que cuando ocuparan la fábrica en la que son socios los capitales nacionales y los extranjeros se quedarían simplemente con la fábrica en lugar de dejarse explotar "patrióticamente" por los capitalistas nacionales. Sobre todo teniendo en cuenta que para apoderarse de las empresas debió derrotar antes al ejército que "cuida el orden" y que teniendo las armas en la mano no se va a dejar explotar así como así. Es decir, que la patronal nacional prefiere ganar tranquilamente su 20% aunque el imperialismo se lleve el 80%, y continúe explotando al país. Vale decir que esa tarea de liberación nacional no la puede hacer la patronal por sí misma ni con sus procedimientos electorales o parlamentarios. Tiene que apelar a la movilización y

armamento de la masa obrera, y naturalmente le tiene más miedo a ella que al imperialismo. Ese es el rol de la patronal "progresista nacional", a quien los stalinistas le proponen un gobierno de "coalición nacional" para echar al imperialismo y hacer la reforma agraria!!!

TAREAS ANTICAPITALISTAS: Si lo anterior se refiere a la diferencia entre el imperialismo y la patronal nacional, o burguesía nacional, todavía tenemos el problema de la explotación que los propios patrones nacionales hacen a los trabajadores de estos países atrasados. Es evidente que los obreros tienen que defenderse también de éstos y luchar por sus reivindicaciones, es decir, contra la explotación doble de su patrón nacional y del imperialismo. Pero ya hemos visto que la forma que tiene el obrero para luchar contra ambos, es la de movilizarse, destruir el ejército patronal que defiende el orden imperialista patronal, y apoderarse de los controles del Estado y de la economía. Para los obreros en los países atrasados la lucha por la liberación nacional (es decir, contra el imperialismo) es la misma lucha que por su liberación social (es decir contra su patrón nacional que es cómplice de aquél).

A este proceso dictado por las mismas circunstancias, de que las tareas de liberación y contra la explotación están juntas o muy poco separadas en el tiempo, y que ambas deben ser dirigidas por obreros y campesinos, los trotskistas la llaman "revolución permanente". Es decir, tareas hechas al mismo tiempo o con muy poca diferencia y además realizadas las dos bajo la dirección de obreros y campesinos que destruyen el ejército y el Estado patronal (burgués) e implantan su propio Estado nuevo y Revolucionario.

EXTENSION DE ESA REVOLUCION NACIONAL: Pero esa revolución, es decir, esa lucha de liberación llevada a cabo por los obreros y campesinos, que han logrado la liberación de su país a costa de transformar el gobierno en un gobierno obrero-campesino, se encuentra con que el imperialismo trata de aislarlo, de sofocarlo mediante el corte del comercio internacional, el cese de envío de maquinarias y capitales; y los gobiernos de los otros países que son de conducción patronal, como era el de ellos antes de la liberación, son agentes dóciles del imperialismo y realizan una campaña adversa al nuevo gobierno popular. Es entonces cuando surge claro que la revolución comenzada en ese país, o se extiende a otros rompiendo el bloqueo, o se detiene, es ahogada y finalmente fracasa. De modo que la ley que preside las revoluciones, lo mismo que la que preside el desarrollo del capitalismo es: EXPANDIRSE O SER DERROTADO. Porque como el sistema mundial imperialista es uno solo, en cuanto un eslabón se rompe, la crisis continúa hasta terminar con todo el régimen, o bien no se extiende y entonces fracasa ahogada por el imperialismo. En ese sentido también es permanente. Tal es la concepción de los trotskistas sobre la revolución y la liberación de los países coloniales y semicoloniales

LA EXPERIENCIA DE BOLIVIA Y CUBA: Estas dos experiencias han confirmado el programa trotskista en cuanto a la realización práctica de la liberación nacional.-

BOLIVIA: Para asegurar la vuelta de Paz Estensoro como candidato del nacionalismo que había triunfado en las elecciones, pero cuyo triunfo había sido desconocido, y para eliminar a la oligarquía propietaria y principal explotadora de las minas y del campesino, es decir, agente del imperialismo, los obreros tuvieron que armarse y llevar a cabo la insurrección. La sola exigencia de que se respetara el resultado electoral llevado a cabo por los propios métodos parlamentarios comunes, hizo necesaria la insurrección, la destrucción del ejército tradicional y la liquidación de la oligarquía, expropiándosele las minas, es decir, las bases esenciales de su poder económico y por lo tanto político.

Pero con todo, esta revolución no fue total. La destrucción del ejército no se llevó hasta sus últimas consecuencias y sobre todo, faltó el partido obrero que llevara hasta sus últimas consecuencias ese proceso iniciado tan promisoriamente. Esto significó que al respetarse el mecanismo parlamentario en cuanto al gobierno, éste cayera en manos del ala derecha, Siles Suazo, y la revolución se detuviera, quedando aislada, por cuanto los propios dirigentes de ella no lucharon denodadamente porque se conociera y recibiera el apoyo decidido de los pueblos de Latinoamérica.

Es decir, que la movilización y el armamento obrero no impulsó, por falta de una dirección revolucionaria, al proceso, motivando un retroceso de la revolución y su estancamiento, permitiendo su semicompromiso por parte del im-

perialismo yanqui.

Actualmente, y sobre todo con el triunfo de Paz-Lechín, se está produciendo un reanimamiento en las masas. Pero la lucha por la revolución boliviana tendrá que librarse tanto dentro de la propia Bolivia, tratando de darle una dirección revolucionaria, como en escala latinoamericana. De lo contrario, la revolución está condenada. De todos modos, lo esencial es que el pueblo para imponer su voluntad expresada electoralmente en las urnas, tuvo que destruir o semidestruir todo el Estado patronal, su ejército y tomar en sus manos la dirección del país, obra que no llegó a consumar, lo que le acarreó las consecuencias que más arriba dejamos sentadas.

CUBA: La revolución cubana, en lo que lleva desarrollado, ha confirmado, lo mismo que la boliviana, y quizá con más claridad el principio de que la lucha por la liberación nacional del imperialismo, únicamente puede ser llevada a cabo con éxito mediante la movilización de los obreros y campesinos, el armamento de los mismos y, sobre todo, la destrucción del ejército patronal.

Independientemente de que la revolución iniciada por Fidel Castro no comenzó siendo tal cosa, es decir, no se fijó de antemano objetivos revolucionarios, sino simplemente luchar por las libertades democráticas y la decencia administrativa, la propia dinámica de la lucha lo llevó a la revolución.

La guerrilla tomó incremento con la crisis del país. La patronal, al ver que la guerrilla crecía ahora con campesinos que se armaban, comenzó a oponerse a Castro y a apoyar a Batista, como agente del imperialismo yanqui que "conservaba el orden". La guerrilla creció y la consigna de quitar lo robado por la gente de Batista, abarcó poco a poco a toda la propiedad extranjera de la isla, porque una vez que los campesinos tomaron en sus manos la lucha contra Batista la transformaron en la lucha por la tierra.

La entrega de la tierra llevó a mantener e incrementar el armamento campesino para guardar la misma de los incendios de los agentes del imperialismo.

En esa medida la campaña del imperialismo aumentó, tendiendo a desprestigiar y a abortar la revolución cubana y en esa medida la revolución tomó un curso cada vez más popular y revolucionario, como única manera de defenderse. Para salvar la independencia del país del imperialismo, hubo que darle al campesino y obrero cubanos, cada vez mayores razones para que defendiera la revolución. Esto significó más conquistas económicas, políticas y por lo tanto mayor solidez, pero también redobló la ofensiva del imperialismo, lo que obligó a que prácticamente la ley de reforma agraria, que en los primeros momentos era un punto más de la revolución, se transformara en lo esencial y el INRA (Instituto que dirige la reforma) se convirtiera prácticamente en el órgano del gobierno y las cooperativas campesinas en órganos de aquél, que no tienen nada que ver con los parlamentarios patronales. Las necesidades de la reconstrucción hicieron que el ejército popular tuviera que trabajar en las obras, mientras que el armamento se iba distribuyendo cada vez más en el pueblo. Sintetizando: la necesidad de luchar contra los capitales extranjeros y de defender la independencia del país contra los ataques del imperialismo, ha transformado la lucha de liberación en una lucha revolucionaria donde la patronal nacional va siendo expropiada en la medida en que cada vez más se recuesta hacia el imperialismo. Una vez más se cumple el principio de que en los países atrasados no puede haber liberación nacional del imperialismo si no es mediante la movilización de los obreros y campesinos, la liquidación del viejo ejército propatronal y propimperialista, y la constitución de un Estado que refleje ese fenómeno.

¿Y qué rol jugó en estos acontecimientos la patronal o burguesía nacional? Excepto pequeños sectores, absolutamente ninguno a favor de la revolución. Es decir, en la medida en que comenzó siendo una verdadera lucha por la reforma agraria y la verdadera independencia de Cuba del imperialismo. Inmediatamente, los intereses "nacionales" se unieron a los capitales del imperialismo y a su política para no perder sus ganancias. Una vez más se cumple lo establecido en el programa del trotskismo.

Pero paralelamente con ese proceso interno se produce el fenómeno ya previsto en el terreno latinoamericano. El imperialismo, con su tremendo aparato, trata de desprestigiar a la revolución cubana precisamente en el momento en que se transforma en Revolución. Castro, que había comenzado siendo apoyado por los yanquis contra Batista, comienza a ser pintado con los más tenebrosos colores por el aparato de propaganda.

Comienza el cerco en torno a la revolución cubana. Y la revolución cubana, viendo venir la cosa, trata por todos los medios de que los pueblos y los trabajadores de América la conozcan tal cual es. Y buena parte del trabajo de los cubanos se invierte en que la revolución sea conocida por todos los pueblos del continente. Viajan innumerables invitados, se manda propaganda al extranjero, se envían misiones, etc. Parece ser que la dirección de la revolución ha comprendido que si no se extiende y no recibe la solidaridad del continente, la revolución se detendrá y en esa medida, antes o después, será derrotada.

A su vez, el imperialismo que no puede permitir que la revolución se extienda sin grave riesgo para todo su sistema, ya que América Latina es su reserva geográfica y militar, trata por todos los medios de estrechar el círculo en torno a la revolución. Y en esa carrera estamos. También aquí se cumple el precepto de que una vez producida una revolución se inicia una lucha permanente entre el imperialismo y ella por el dominio de todo el sistema. Sin la derrota del imperialismo no habrá revolución latinoamericana triunfante. Y en esa lucha es preciso ganar a las propias masas de obreros yanquis que son explotadas por sus propios patrones. Por otra parte, las masas obreras negras de los EE UU deben ser consideradas dentro del campo colonial de todo el mundo y, en esa medida, de un alto grado de capacidad revolucionaria. Precisamente el hecho de que las propiedades y capitales de los EE UU sean afectados en todos los países de América, y que sus ganancias disminuyan hará que eso se refleje en el mismo nivel de vida de los mismos obreros yanquis y fomentará entre ellos el ansia de sacudir el propio yugo. No olvidemos que el nivel de vida de los países imperialistas se apoya también en la explotación de los obreros y las masas de los países colonizados.

Como vemos el esquema de la revolución permanente en cuanto a las tareas dentro de Cuba y fuera del continente, se cumplen también aquí.

LA EXPERIENCIA DEL MOVIMIENTO PERONISTA: El movimiento peronista comenzó siendo un gran frente nacional antiyanqui, que contaba en su seno con obreros, patrones "nacionales" e incluso terratenientes oligarcas que eran antiyanquis por sus intereses.

Mientras la situación del país permitió que todos realizaran sus intereses, ese frente se mantuvo unido y no hubo mayores problemas aunque existieran los inevitables roces dentro del mismo.

Pero cuando la situación del país comenzó a hacerse crítica, entre otras cosas por el plan imperialista y el bloqueo de que era objeto el gobierno del general Perón, cada sector del peronismo comenzó a agitar sus propios problemas. Cada sector y sobre todo los sectores patronales trataron de mantener su tajada en la renta nacional.

El General Perón, que hasta ese momento había sido el dirigente de todo ese frente nacional formado por distintos intereses de clase, comenzó a ser exigido por la patronal para que hiciera pagar el empeoramiento de la situación únicamente a los trabajadores. Es decir, los sectores de la patronal trataron de imponer su criterio y sus intereses.

Como Perón se negaba a hacer recaer únicamente en los obreros el peso de la crisis que se avecinaba, dado que su rol bonapartista en defensa de la estructura capitalista del país así lo determinaba, los sectores patronales comienzan a conspirar para salvar sus intereses. Las fuerzas armadas, que reflejan al país en su conjunto, comienzan también a inquietarse, respondiendo a los distintos intereses y surgen los primeros síntomas de descomposición de las mismas, es decir, comienzan a reflejar la disputa de los distintos sectores del país por su tajada en la renta nacional. Entonces, figuras del propio movimiento comienzan a negociar con los que luego serían los "revolucionarios". Comienzan las críticas al Gral. Perón, que hasta ese momento no habían existido. La iglesia, como agente de la colonización yanqui, ataca a Perón, y lo fuerzan a la ruptura; y de todos los sectores que formaban el peronismo sólo uno mantiene su fidelidad al gobierno peronista: los trabajadores de todo el país. Precisamente en los momentos decisivos de nuevo quedaba demostrado que únicamente sobre los trabajadores podría recaer la gran tarea de dar la batalla a la oligarquía y al imperialismo que, por boca de los estudiantes, los curas y los católicos, así como de sectores del ejército, querían terminar con el aspecto popular del régimen peronista.

Precisamente la clase obrera que era la única que estaba dispuesta a

dar la vida contra la oligarquía para sostener a Perón, era también la única que estaba desarmada. Frente a ella la oligarquía mantenía sus tierras sus armas, su ejército y sus intereses intactos. Durante el régimen peronista había sido moderada ya que no había sido puesta en peligro su existencia como clase, aunque fuera postergada, pero ahora, cuando quería sostener sus privilegios aún sobre el hambre del pueblo, se mostraba intacta en sus bases.

Era el momento decisivo. Se producía la repetición del movimiento boliviano, o lo que es ahora el cubano. Era preciso quitar a la oligarquía su poder real: sus tierras, sus fábricas y su ejército, armando a los trabajadores, apoyándose en los sectores del ejército fundamentalmente los suboficiales que estaban en una política popular.

Y aquí es donde se manifiesta que el punto fuerte del movimiento peronista en su período de ascenso, es también el punto débil en los momentos difíciles. Los sectores patronales pueden más que la presión de los trabajadores y el Gral Perón no arma a los trabajadores, invocando el argumento del no derramamiento de sangre y de no provocar la guerra civil. Derramamiento de sangre y guerra civil que luego se desatarían, pero con el agravante de que únicamente estaría armada la oligarquía frente a un pueblo indefenso. Desde el 16 de junio hasta el 16 de setiembre se pudo impedir el triunfo del imperialismo y la oligarquía, pero la única fuerza decisiva para luchar, los trabajadores, no fueron armados por el gobierno y lo demás es historia conocida.

Ese error tanclarecomo inevitable, dada la conducción del movimiento, costó al país la entrega, los fusilamientos, las cárceles y le valió al imperialismo un triunfo indudable.

Es cierto que tal como afirman muchos peronistas, las traiciones han existido. Pero la defección total del movimiento, tanto político como sindical, con ligeras y honrosas excepciones, no pueden explicarse por simples actitudes individuales. La explicación de la caída del Justicialismo sólo se encuentra en el hecho de que las bases de la oligarquía estaban intactas en lo esencial. El ejército, la policía, las tierras, sus enormes cantidades de dinero hicieron posible la corrupción y el golpe de Estado. Si las armas las hubiera tenido el pueblo, si hubieran surgido las milicias obreras, no habría habido golpe de Estado. Eso es evidente. Pero para ello hay que movilizar a las masas, hay que armarlas es decir, que para llevar a cabo la liberación nacional hay que destruir a la oligarquía económica, política y militarmente; no hay otra solución. La propia dirección sindical que no era una dirección revolucionaria, también estaba por la negociación y no por la movilización de los trabajadores. Su conducta ante Lonardi y ante la huelga general de noviembre-diciembre de 1955 así lo confirman.

También la caída del régimen peronista, que pese a su extraordinaria base de masas, no pudo resistir el primer golpe serio del imperialismo, demuestra que la liberación nacional sólo puede ser llevada a cabo por la movilización y armamento de obreros y campesinos, únicos enemigos irreconciliables de la explotación imperialista. La liberación nacional no triunfa en lucha de liberación social.

PALABRA OBRERA: Todo cuanto hemos dicho en los puntos anteriores es perfectamente conocido por los activistas de P.O., pero era bueno repetirlo y sintetizarlo por escrito para armar a nuestros compañeros contra la feroz campaña contra la organización desde fuera y dentro del movimiento.

P.O. entiende que los hechos han confirmado dentro y fuera del país el programa del trotskismo en cuanto hace a la lucha de liberación y la lucha revolucionaria de las masas de todo el mundo y especialmente en América. Desde ese punto de vista se solidariza con ese programa y tratará de que el mismo sea la bandera de lucha del movimiento obrero y nacional. Siempre hemos afirmado, y ahora lo ratificamos, que los trabajadores y el pueblo, mediante un gobierno obrero podrá dar salida a la situación nacional y asegurar la lucha por la liberación nacional y social del pueblo.

De modo que si la campaña contra el trotskismo significa que debemos renunciar a estos planteamientos, no sólo que nos oponemos a ello, sino que la denunciemos como reaccionaria y propatronal. Y en esa medida, anti popular y antiperonista. Dentro de la disciplina de nuestro movimiento, hregaremos porque ese programa sea aplicado por las masas en su lucha, como el único que puede garantizar el triunfo.

3. En la Argentina, los trotskistas han demostrado una trayectoria que va del sectarismo de no comprender a fondo el movimiento obrero peronista, hasta llegar a comprenderlo e integrarse con él definitivamente a partir del año 1952.

Esto no quiere decir que hayan sido antiperonistas a lo gorila. Por el contrario, fueron enemigos acérrimos de la Unión Democrática y colaboraron y fundaron sindicatos peronistas, pero políticamente se abstuvieron de apoyar al peronismo pretextando sus vinculaciones con la Iglesia, el imperialismo inglés y sectores de la patronal argentina.

Durante el lapso 1947-52, cuando el gobierno de Perón barrió con el Partido Laborista y con la independencia sindical, los trotskistas se batieron en primera fila contra el control estatal de los sindicatos, llevando una intensa batalla contra ese curso del gobierno peronista.

Ni bien comienza a peligrar el gobierno peronista, se vuelcan al partido peronista para evitar su caída y son los campeones de la lucha contra el golpe de Estado del 55. Lo demás es historia conocida, ya que son fundadores de PALABRA OBRERA.

---oOo---oOo---oOo---

POR TODO LO ANTERIOR, LA MESA PROPONE AL PLENARIO DE PALABRA OBRERA LAS SIGUIENTES SOLUCIONES:

1º) EN POLITICA INTERNACIONAL

- Que el principal enemigo de los pueblos es el imperialismo yanqui.
- Que debemos utilizar una futura guerra para combatir a la OEA y al imperialismo yanqui hasta el fin.
- Que tenderemos que la Argentina y los restantes países vayan a la conferencia de países afroasiáticos.

2º) EN RELACION A LATINOAMERICA

- Que nuestra principal tarea es Cuba y Bolivia.
- Que lucharemos por la unidad de Latinoamérica contra el imperialismo, a través de una Federación de Repúblicas Obreras Latinoamericanas.
- Que apoyaremos la formación de una central Obrera Latinoamericana tal cual lo plantea el ya constituido Comité de Auspicio, por las centrales de Cuba, Chile, Venezuela, Uruguay y Bolivia.

3º) EN RELACION A LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

- Que se propugnará la formación de una central obrera mundial independiente de Washington y Moscú.
- Que en el campo político no es necesario propugnar la formación de una nueva internacional revolucionaria, porque ya existe y es la trotskista, con cuyo programa, por lo expuesto más arriba, coincide P.O.
- Que eso no impide señalar la extrema debilidad de esa internacional y recomendar fraternalmente a esa organización que trate con la mayor amplitud de invitar a sus congresos a todas las organizaciones revolucionarias del mundo.

---oOo---oOo---oOo---